

# I JORNADA “SUPERDOTACIÓN Y TALENTO. NUEVOS RETOS PARA EL SIGLO XXI”

ASPECTOS CLÍNICOS EN EL DIAGNÓSTICO  
DE LAS ALTAS CAPACIDADES INTELECTUALES

VALENCIA - 25 DE ENERO DE 2014

Decía el filósofo José Antonio Marina que *“la mayor riqueza de un país no son sus materias primas, su territorio y su capital, sino el talento de sus ciudadanos”*. En este sentido España debería ser un país especialmente rico. Sabemos que existen muchos talentos y seguramente no están todos los que son.

Existen varias experiencias que han constituido una importante aportación para la **detección** de los alumnos de altas capacidades, contribuyendo significativamente a hacer visible una población de alumnos que pasaba, y pasa, desapercibida por el sistema educativo, abriendo un camino de exploración sobre la diversidad de estos alumnos escasamente estudiados en nuestro país.

Estas experiencias nos ofrecen igualmente una visión acerca de la importancia de la investigación para llegar a un conocimiento más ajustado sobre las altas capacidades intelectuales. Actualmente el diagnóstico clínico se realiza siguiendo los parámetros y resultados de la neurociencia, que nos obligan a actualizar diversos conceptos como por ejemplo el propio diagnóstico.

A pesar de la bondad de dichas experiencias, aún existen numerosas barreras que deben ser consideradas para prestar una adecuada atención a los alumnos con altas capacidades y es que de entrada existe un doble fracaso del sistema educativo. Por un lado, determinado número de alumnos con altas capacidades no han sido identificados y por otro cuando lo son, en muchos casos no reciben la adecuada atención a sus necesidades, a pesar de los planteamientos que recoge la legislación.

Por no retrasar mucho más las referencias, ya en 1994 el Consejo de Europa hizo pública la *Recomendación 1248 sobre la Educación de los Alumnos Superdotados* (Comisión de Cultura y Educación del Consejo de Europa), en la que establecía que:

*"Los alumnos superdotados han de poder beneficiarse de las condiciones educativas apropiadas que les permitan desarrollar plenamente sus capacidades, por su propio bien y por el de la sociedad en general. De hecho, ningún país puede permitirse malgastar talentos, y se estarían malgastando recursos humanos si no se identificasen a tiempo las potencialidades intelectuales o de otro tipo. Para ello es necesario contar con las herramientas adecuadas".*

En la actualidad podemos decir que el sistema educativo sólo es capaz de detectar un número muy limitado de alumnos, e intervenir con un número mucho más limitado, en muchos casos sin las adecuadas adaptaciones. Además, el nuestro se convierte en un sistema reactivo, donde en muchos casos se ponen en marcha medidas educativas cuando se detecta a un alumno/a con altas capacidades y esto tiene una implicación obvia y dolorosa: si el alumno no es detectado pasará sin pena ni gloria por un sistema educativo que no ha sabido proporcionarle los medios adecuados para responder eficazmente a sus necesidades. Quizá entonces se pierda un talento por no haber sido, siquiera capaces de encontrarlo.

En el mejor de los casos cuando hablábamos del proceso de identificación de las altas capacidades, hacíamos referencia a dos fases previas o preparatorias del diagnóstico: la detección y la evaluación psicopedagógica.

Ahora ya sabemos que si no se observan, lo que ha venido en llamarse: “necesidades educativas específicas” no significa que realmente el alumno no las tenga, igualmente sabemos que cuando sí se observan esas: “necesidades educativas específicas” estas se van a ver influidas por variables que igualmente deben ser evaluadas.

Existen una serie de factores internos que pueden dificultar o impedir el adecuado desarrollo de las capacidades de los estudiantes superdotados. Desde este punto de vista, la nueva forma de entender las altas capacidades intelectuales, plantea también nuevas exigencias entre las que se encuentra la de desarrollar un **diagnóstico clínico** que considere no sólo la evaluación psicopedagógica sino también el juicio clínico de las funciones cognitivas, de las variables emocionales y su interacción con las anteriores, el estudio de su personalidad y en los alumnos de altas capacidades el diagnóstico diferencial de la desincronía y posibles disfunciones.

Existen alumnos que poseen un alto potencial pero también con un rendimiento bajo, incluso con fracaso escolar, o también con conductas disruptivas en clase y suelen ser ignorados, lo que puede llevar a un rechazo escolar cada vez mayor. El origen de estas dificultades podemos encontrarlo en la desmotivación escolar, la inmadurez emocional y la falta de habilidades sociales, pero también por la ausencia de estímulos adecuados a su nivel intelectual. Por tanto, un rendimiento bajo o incluso un fracaso escolar, no tienen por qué deberse necesariamente a una falta de potencial intelectual.

Sin embargo:

*“Según los últimos estudios hechos, en España existen unos trescientos mil alumnos potenciales superdotados en la etapa de educación obligatoria. Un 70% tiene bajo rendimiento escolar y entre un 35% y un 50% está fracasando escolarmente y la mayoría de ellos no están debidamente detectados ni evaluados y, por consiguiente, no están debidamente atendidos”. (Alumnos precoces, superdotados y de altas capacidades, Ministerio de Educación y Cultura, 2000).*

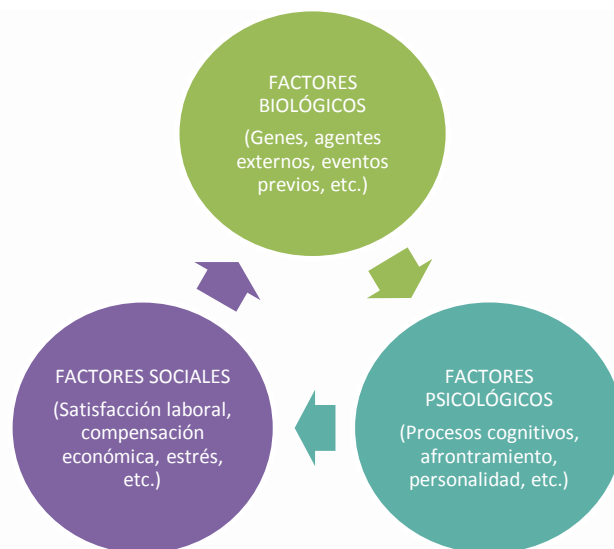
En julio de 2013 Pilar Alonso Llopis (Presidenta de “El defensor del Estudiante”) comentaba que:

*“Hay mucho sufrimiento en nuestras aulas. Gran desconocimiento de la superdotación, las altas capacidades y del actual paradigma científico. Enorme desidia y amplia ignorancia a la hora de ofrecerles la educación diferente a la ordinaria que necesitan. Nuestra escuela y nuestra sociedad, en profunda crisis, no puede seguir destruyendo el talento de nuestros alumnos más capaces”.*

En este contexto es muy importante considerar el origen de tales circunstancias problemáticas, ya que con frecuencia los estudiantes superdotados muestran desmotivación o frustración con el colegio, o bien no se sienten comprendidos o no se identifican con los demás. Estos factores suelen derivar en aislamiento, falta de atención o de interés, o bien cierto inconformismo con lo que se les explica. Por otro lado a veces las propias familias viven estas situaciones con ansiedad, o bien no conocen lo que les ocurre a sus hijos o bien entran en una espiral de búsqueda de apoyos para garantizar sus derechos.

Quizá a partir de estas valoraciones, el bajo rendimiento escolar sea el menor de los problemas cuando desde una perspectiva clínica observamos las circunstancias que pueden limitar dicho rendimiento y que pueden ser la causa del malestar de los niños con altas capacidades y de sus familias.

Para la Psicología Clínica, el malestar o sufrimiento debe ser considerado desde una perspectiva holística del ser humano, pues este integra sistemas complejos que siempre se mantienen interrelacionados a través de procesos dinámicos y transaccionales. En este sentido tanto el bienestar como el sufrimiento son considerados desde un modelo BIO-PSICO-SOCIAL que considera que en todos los estadios del proceso de salud-enfermedad coexisten factores biológicos, psicológicos y sociales, mutuamente interdependientes. Además considera la experiencia subjetiva del paciente y a este como un colaborador activo para el diagnóstico preciso.



Por tanto, como totalidad, la persona necesita ser comprendida y atendida por equipos interdisciplinarios o profesionales que presten atención a todos los factores que le influyen, sin caer en “biologismo” médico o “psicologismo”, que finalmente terminan considerando a la persona como una entidad parcelada cuyas partes parecen no tener relación entre sí.

Igualmente el cerebro no funciona de un modo parcelado, unas áreas se relacionan con otras ante una misma actividad. Esto significa que aunque la educación se desarrolle a través de la división de conocimientos (distribuidos por ejemplo en asignaturas) y además desde edades tempranas, ambos hemisferios cerebrales constituyen un conjunto diseñado para trabajar de una forma acorde, por más que los sistemas escolares insistan en prestar atención al desarrollo de determinadas capacidades mientras ignora en gran medida otras.

Desde el modelo bio-psico-social las altas capacidades constituyen un perfil complejo de recursos intelectuales, que cristaliza a lo largo del desarrollo del niño, es producto de la interacción entre factores neuronales, motivacionales y ambientales. Así no es solo un fenómeno cognoscitivo, sino también emocional, por lo que no solo se manifiesta a nivel cuantitativo, sino también a través de su funcionamiento. Pero para que este potencial pueda ser desarrollado además de la confluencia de factores cognitivos y emocionales, es preciso disponer de los medios y recursos de aprendizaje adecuados para que los alumnos puedan ser capaces de desarrollar un apropiado aprendizaje autónomo, su capacidad metacognitiva y su auto-motivación permanente, de modo que la alta capacidad es concebida no como un rendimiento, sino como una potencialidad.

La actividad investigadora proporciona conocimientos sobre las estructuras cerebrales y sus funciones lo que permite tener una visión más clara de los procesos de aprendizaje, de las bases neurológicas del comportamiento, de la memoria, de las emociones, los sistemas sensoriales y motores, la atención y la motivación, etc. y todo este cuerpo de conocimientos debería ser puesto a disposición de las propuestas de aprendizaje, de los diseños curriculares, de las evaluaciones y cómo no, de la formación continua de profesores y maestros.

Existe un conocimiento más preciso sobre del cerebro y su funcionamiento gracias al avance de las neurociencias que han dado lugar a una nueva consideración acerca de la didáctica y de los procesos de aprendizaje y esta nueva conceptualización debe hacer que el alumno deje de ser percibido como un mero receptor pasivo de información para comenzar a verlo como un participante activo de su propio proceso de aprendizaje, incluso existen instituciones e investigaciones que tratan de conjugar neurociencia y educación (como la Universidad de Bristol, Harvard Graduate School of Education, Centre for Neuroscience in Education de la Universidad de Cambridge).

Hoy sabemos, por ejemplo, que es posible establecer nuevas conexiones entre neuronas por lo que también es posible que los alumnos consigan mejores resultados en la medida en que cuantas más conexiones neuronales se produzcan más eficientes serán las comunicaciones entre neuronas. De modo que la plasticidad cerebral es mayor de lo que se creía hasta no hace mucho tiempo, por lo que resulta conveniente que las estrategias pedagógicas estimulen la creación de nuevas redes y circuitos de comunicación neuronal. J. A. Marina habla de “*educación del cerebro*” para lo cual distribuye varias tareas:

- Cuidar la salud del cerebro.
- Ayudarnos a comprender el marco general en que se da la educación.
- Conocer las funciones motivacionales del cerebro.
- Comprender las funciones ejecutivas del cerebro.
- Comprender la función de la educación en el desarrollo del cerebro.
- Conocer los mecanismos de aprendizaje del cerebro en diversas actividades.
- Resolver trastornos de aprendizaje o de conducta.
- Una nueva visión de la adolescencia.

Además actualmente conocemos que la configuración cerebral no depende totalmente de la genética y que el cerebro aprende como respuesta a las demandas del entorno. Se ha observado cómo tras el proceso de neurogénesis mueren muchas neuronas, sin embargo las que sobreviven se reorganizan en un periodo muy intenso de formación de conexiones y que posteriormente se produce un proceso por el cual se eliminan aquellas conexiones que no se usan (apoptosis cerebral).

Conocemos que los primeros años de vida de los niños son muy importantes en el desarrollo, motivo por el cual si estos viven en entornos enriquecidos y estimulantes podrán aprovechar esos periodos críticos de aprendizaje cerebral. Igualmente que existen aspectos que inciden en el buen funcionamiento del cerebro (como la alimentación, el ejercicio físico o los hábitos de sueño), así como la importancia de los ambientes emocionalmente estables y equilibrados (tanto en el ámbito del colegio como en el hogar).

La evolución del cerebro tiene lugar a lo largo de toda la vida por medio de diversas reorganizaciones en las conexiones neuronales (tanto entre neuronas próximas como entre otras alejadas) y existen diversos factores como la genética, la motivación, el estado emocional y físico, etc. que pueden favorecer o interferir en el proceso de maduración cerebral.

Este tipo de información es posible gracias al desarrollo que han adquirido los instrumentos tecnológicos que nos permiten “ver” cuál es el funcionamiento del cerebro incluso mientras se realizan determinados tipos de tareas, pero también nos permiten observar la relación que podemos establecer entre neurociencia, educación y altas capacidades, pues según la primera, estas últimas se entienden como una potencialidad intelectual elevada que es lo que la caracteriza, por tanto no es un rasgo de personalidad ni una conducta escolar o un rendimiento concreto.

La investigación neurológica sobre el funcionamiento del cerebro en las altas capacidades intelectuales, argumenta que los cerebros más inteligentes funcionan con mayor eficacia y menor consumo de energía durante la resolución de tareas, de acuerdo con la hipótesis de la eficiencia neural, visible mediante técnicas de neuro-imagen como la tomografía por emisión de positrones (PET), la resonancia magnética (RM) o el electroencefalograma (EEG).

Los superdotados hacen menor uso de las redes neurales no específicas. Esto supone una mayor eficacia resolutoria por el no uso de áreas irrelevantes y la focalización en las relevantes. En suma, la superdotación se relaciona con una actividad más específica y simultánea de las redes selectivamente activadas y una mayor eficiencia.

De modo que la investigación científica ha ido avanzando hasta llegar a nuevas aportaciones en las que se comprueba la interrelación permanente del sistema cognitivo con los procesos emocionales y motivacionales. Esto tiene una implicación inmediata y es que resulta preciso prestar más atención a los diferentes procesos de aprendizaje de cada alumno con la adecuada gestión de las emociones en el aula. Adquiere importancia otros aspectos como la autoestima y la autoconfianza o la estabilidad emocional. Sin embargo históricamente la investigación se ha centrado sobre todo en la dimensión cognitiva de la superdotación, lo que ha producido que las referencias sobre el mundo emocional de las personas superdotadas sean escasas.

No obstante, sabemos que:

- Las personas con altas capacidades piensan de una forma diferente a la mayor parte de la población, su cerebro procesa la información y aprende de una manera diferente a la de otras personas.
- Existen diversas variables que pueden alterar el alto logro que pueden conseguir los alumnos con altas capacidades. El propio hogar, el colegio y el grupo de iguales, son factores decisivos para determinar si un alumno corre riesgo de obtener un bajo logro.
- Existen alumnos con habilidades innatas que no llegan a cristalizar por falta de oportunidades, de práctica y/o motivación.
- La inteligencia humana puede auto-gestionarse y auto-determinarse mediante la voluntad, siendo aquí igualmente importante la educación de los procesos emocionales.
- No podemos seguir hablando de inteligencia humana en términos de un cociente intelectual, pues los instrumentos que lo miden son indicadores de una “inteligencia académica”, o de un razonamiento lógico, pero no de una superdotación.
- La motivación es un factor psicológico básico en la intervención con los alumnos con altas capacidades que no debe desligarse del ámbito cognitivo.

Si existe una interacción continua entre factores biológicos, psicológicos y sociales, integrando variables procedentes de diversas fuentes (por ejemplo la propia familia, los

centros escolares o el propio individuo) resulta evidente la necesidad de hacer intervenir otros ámbitos del conocimiento como las profesiones sanitarias (la Psiquiatría, la Neurología o la Psicología Clínica) y la Pedagogía (Psicopedagogía o Neurodidáctica).

La nueva forma de entender las altas capacidades intelectuales, plantea también la necesidad de considerar variables personales individuales del alumno a través del diagnóstico clínico que debe incluir el diagnóstico diferencial de la disincronía y el diagnóstico diferencial de otras patologías asociadas, así como identificar los estilos de aprendizaje específicos de cada alumno.

Pero podemos ¿hablar apropiadamente de diagnóstico de las altas capacidades?

En primer lugar “diagnóstico” es un término procedente del griego (*dia* = a través y *gnosis* = conocimiento) y cuyo significado general está referido al proceso de análisis (basado en datos y hechos recogidos y ordenados) y que es preciso desarrollar para conocer las causas o el estado actual de cualquier situación o circunstancia.

En el año 2002 el Ministerio de Educación convocó el I Encuentro “*Atención Educativa de los Alumnos Superdotados*”. En esta jornada el propio Ministerio de Educación designó al Dr. Jaime Campos Castelló (jefe del Área de Neuro-pediatría Infantil del Hospital Clínico de Madrid y miembro del Consejo Superior de Expertos en Altas Capacidades) quién a través de su ponencia titulada “*La Superdotación a examen*”, hizo la presentación de los **factores clínicos** de la Superdotación y de las Altas Capacidades, entre los que se encuentran:

- Proceso de maduración neuropsicológica asíncrono.
- Adquisición precoz del lenguaje y habilidades de razonamiento.
- Capacidad para ser independiente en diversas actividades.
- Sensibilidad y perfeccionismo.
- Intensidad para sentir emociones.

Por otro lado la Ley 41/2002 de 14 de noviembre reguladora de la autonomía del paciente, en su artículo 3 “*Definiciones Legales*”, dice la “*Información clínica*” es “*todo acto, cualquiera que sea su forma, clase o tipo que permite adquirir o ampliar conocimientos sobre el estado físico y la salud de una persona, o la forma de preservarla, cuidarla, mejorarla o recuperarla*”.

Posteriormente la Ley 44/2003 de 21 de noviembre de Ordenación de las Profesiones Sanitarias regula todas las actividades relacionadas con la salud en su relación con las profesiones sanitarias. El diagnóstico quedaba reservado a los médicos, sin embargo posteriormente añade a otros profesionales como Licenciados en Psicología, mientras que según se publica en el BOE el 17 de junio de 2009, “*la Psicología Clínica es una especialidad sanitaria de la Psicología*”.



Sabemos que la atención a la diversidad exige diagnóstico previo de las necesidades específicas de los alumnos y soluciones adecuadas en cada caso en función de dicho diagnóstico, al menos así lo indica el Ministerio de Educación.

Y esto es así porque si no conocemos ni entendemos cómo son los niños superdotados no podremos ofrecer métodos educativos adecuados que puedan satisfacer las necesidades de estos niños.

Pero existe un importante problema en este sentido y es que aunque se habla mucho de atención a la diversidad el sistema educativo tiende a considerar que todos los alumnos son iguales y una prueba evidente de ello es el sistema de agrupamiento según la edad cronológica de los niños y además la acción docente tiende a realizarse sobre un alumno “medio” que por otro lado no existe. La enseñanza no puede ser pensada solamente para los alumnos “medios”, sino para toda la población escolar que se sitúa en la escolarización obligatoria. Dicho carácter de obligatoriedad es el que debe mover al sistema educativo a ajustarse a las características personales de los alumnos y no al contrario, de modo que se puedan aprovechar las capacidades que puedan presentar (cualesquiera que sean estas).

Los niños con altas capacidades intelectuales tienen un funcionamiento cognitivo diferencial que recibiendo el mismo tratamiento educativo que los demás, suelen obtener los mismos resultados, sin embargo los niños superdotados comienzan con actitudes favorables hacia lo académico pero al no encontrar un currículo adaptado y estrategias de enseñanza que les mantengan en un nivel y ritmos adecuados, tienden al aburrimiento.

Sin embargo, lo cierto es que la ausencia de una adecuada atención educativa, está produciendo fracaso escolar entre los alumnos más capaces, además de problemas de adaptación que pueden desembocar no solo en fracaso, sino también en desmotivación o incluso problemas psicológicos.

Del mismo modo que tener altas capacidades no es garantía de éxito escolar, tampoco es sinónimo ni de enfermedad o patología ni aseguran por sí mismas un adecuado equilibrio emocional. Las capacidades cognitivas diferenciales de las altas capacidades para unos autores constituyen un “factor de protección” frente a posibles desajustes, mientras que otros consideran que son un “factor de riesgo”. Sin embargo unos y otros realmente hablan de lo mismo, es decir de la importancia que tienen estas variables cognitivas para explicar el ajuste o desajuste psicológico y emocional.

En una encuesta realizada en 2010 a miembros de MENSA España, (Asociación internacional de superdotados adultos) se obtuvieron los siguientes resultados:

- Un 27% ha encontrado problemas con niños o jóvenes de edad superior.
- Un 16% ha tenido problemas con el alcohol.
- Un 10% ha tenido problemas con las drogas.
- Un 27% cree que el profesorado ha estado a su altura y un 48% lo cree de sus padres.

- Un 32% padece en la actualidad algún tipo de desorden emocional, de estos un 70% cree que puede venir de su niñez o adolescencia.
- Un 90% se ha sentido alguna vez un “bicho raro”.
- Un 90% opina que deberían tomarse medidas especiales para apoyar a los niños con altas capacidades y solo en un 12% de los encuestados se tomaron tales medidas.

Son datos que por sí solos ya deberían remover muchas conciencias. Además nos ofrece una visión acerca de la superdotación o de la alta capacidad que normalmente no es visible para los demás, comprobando cómo una falta de respuesta puede dar lugar a importantes problemas de salud, a serios desajustes emocionales cuyas consecuencias pueden ir más allá del fracaso escolar o el escaso rendimiento académico.

En la actualidad, el análisis de los factores clínicos nos permite comprobar la influencia y la interacción continua y permanente de las variables emocionales. En este sentido podemos hablar de los siguientes conceptos: Disincronía, el efecto Pigmalión negativo y sobre-excitabilidad.

## LA DISINCRONÍA

---

Disincronía es un término acuñado por Terrassier.

Es cierto que el desarrollo de todas las personas es asíncrono, sin embargo en el caso de las altas capacidades el rápido desarrollo cognitivo es tan notable que hace muy evidente la diferencia que existe respecto al desarrollo de otras áreas de la personalidad del niño.

Por tanto, la disincronía es un desfase entre la esfera intelectual y otras facetas de la personalidad del niño.

Se han descrito dos tipos de disincronía la interna y la externa o social.

Dentro de la **disincronía interna** hablamos de:

- Disincronía **intelectual - motora**: aparece en niños cuyo desarrollo en grafomotricidad se encuentra distanciado respecto al desarrollo intelectual. Así por ejemplo es posible que aprendan a leer antes que a escribir y pueden mostrarse inmaduros a la hora de escribir en comparación con la velocidad de su mente. Ello les puede causar tensión, rigidez muscular, rechazo o dificultad para escribir. Igualmente estimularles a que comiencen a escribir sin estar preparados para ello puede provocarles estados de ansiedad, tensión muscular o emocional que puede provocar que sus trazos resulten incluso más imprecisos e irregulares.
- Disincronía **afectivo - intelectual**: el rápido desarrollo de la inteligencia de estos alumnos les permite captar información con una fuerte carga emocional, que sin embargo no pueden gestionar puesto que el desarrollo emotivo se produce a un ritmo más lento.  
Es posible que escuche una noticia sobre una guerra o un atentado, que pueden entender perfectamente pero no pueden asimilarlo a nivel emocional. Esto puede que desencadene reacciones de miedo o angustia que les impulse a hacer uso de la racionalización o intelectualización, por ello pueden parecer en ocasiones fríos, sin embargo es más un mecanismo de defensa que un alejamiento emocional.
- Disincronía **lenguaje - pensamiento**: su razonamiento va por delante del lenguaje, es decir entienden más de lo que expresan. Al ser su capacidad de comprensión muy rápida es posible que no se preocupen por memorizar lo que se está explicando, ya que muchas veces piensan que es suficiente con entenderlo y esto puede ocasionar que cuando se les pregunta, respondan con dificultad frente a otros niños que hayan estado más atentos.

Respecto a la disincronía externa o social:

En la **disincronía externa** o social, encontramos estos tipos:

- **Disincronía niño - escuela:** Surge por la diferencia de velocidad entre el desarrollo intelectual y el nivel de enseñanza que ofrece la escuela. Si un niño superdotado no es identificado y no se adecua el currículum a sus necesidades, es posible que sus capacidades no se hagan evidentes, o que no se adaptan bien al medio escolar, con lo que su rendimiento escolar puede llegar a ser incluso menor que el de los demás niños. En los casos de niños más indefensos y con menor apoyo familiar terminan encubriendo su verdadera capacidad.  
En el año 2004, Miraca Gross describía un estudio en el que un grupo de 60 niños australianos de altas capacidades y que leían de una forma fluida antes de ser escolarizados, tras las dos primeras semanas de escolarización más de 40 de esos niños modificaron su nivel de lectura, enmascarando sus habilidades con el objeto de que sus compañeros les aceptasen.
- **Disincronía niño - familia:** Aunque son normalmente los padres los que mayoritariamente se percatan de la capacidad de su hijo, muchas veces no están preparados para responder a sus preguntas, esto les puede producir cierta angustia, o conformarse con lo ya saben o buscar respuestas fuera del ámbito familiar. También es posible que a los padres les puede costar aceptar la diferencia de un razonamiento adulto y una conducta infantil. Quieren que su hijo/a se ajuste a la norma, pero deberán adaptarse a la situación y mostrar comprensión para una capacidad intelectual superior, respetando su desarrollo emocional.  
En los casos de niños que proceden de ambientes socioculturalmente empobrecidos, esta disincronía les sitúa en una doble desventaja.
- **Disincronía niño - compañeros:** Los niños/as con altas capacidades intelectuales suelen elegir como amigos/as niños/as de mayor edad o adultos para los juegos de interior, pero para juegos de exterior a niños/as de su misma edad. Aunque esta preferencia no resulta negativa en sí misma, puede ofrecer la sensación de que estos niños son poco sociables.

## EL EFECTO PIGMALIÓN NEGATIVO

---

En un experimento ya clásico de Rosenthal y Jacobson, seleccionaron al azar estudiantes en una escuela de primaria, después de realizarles una serie de test de inteligencia. Sin embargo, indicaron a sus profesores que, debido a las altas capacidades de los alumnos elegidos, tendrían grandes mejoras académicas durante el curso. El análisis de los resultados académicos realizado ocho meses después, demostró que el rendimiento de los alumnos elegidos durante el curso mejoró considerablemente. Se verifica la profecía auto-cumplida pues las creencias del profesor acerca de las capacidades de sus alumnos originaron las conductas que el mismo profesor esperaba.

Hace poco leía el caso de un niño de 4º de ESO que solía obtener resultados mediocres al que, junto con sus compañeros, se le administró un test de inteligencia. Debido a un fallo informático que pasó desapercibido, el cociente de este alumno resultó inesperadamente alto. Esto fue conocido por sus profesores que comenzaron a verlo de otra forma y a tratarlo como a un niño que tendría grandes posibilidades. La reacción del alumno fue empezar a creer en sí mismo, en su propia capacidad, mejoró su autoestima y finalmente terminó sus estudios de forma brillante.

Estas son experiencias acerca de los efectos positivos del efecto Pigmalión. Imaginemos ahora la situación contraria. En el mismo experimento de Rosenthal, también se les indicó a los profesores cuáles serían los alumnos que alcanzarían peores resultados, los profesores actuaron conforme a esa expectativa y finalmente estos alumnos tuvieron peores resultados que sus compañeros.

El efecto Pigmalión negativo ocurre en la **escuela** cuando se espera del niño una eficiencia normal o media y se le estimula a trabajar por debajo de su potencial. La conformación curricular actual, la escasez de reto, pueden tener como consecuencia que el niño se acostumbre a trabajar por debajo de su verdadera capacidad, o bien se queda tan apagado que termina por presentar dificultades de aprendizaje o conducta, o bien les puede ir relativamente bien pero haciendo uso de un porcentaje mínimo de sus capacidades.

Ocurre en la **familia** si esta valora la capacidad de su hijo por debajo de la realidad y el niño aprende a manifestarla dentro de los límites de lo esperado. Sobre todo aparece en familias desfavorecidas socioculturalmente o que bien están poco interesadas en la evolución de sus hijos.

Como consecuencia del efecto Pigmalión negativo se presentan inhibiciones intelectuales unidas al sentimiento de que toda expresión de la inteligencia es una fuente de culpabilidad. Algunas veces a los niños de altas capacidades les resulta muy difícil trabajar al mismo ritmo y nivel que los demás, en cambio muchas veces se ven forzados a trabajar en este sentido. Por tanto es frecuente que niños talentosos vayan quedando a lo largo del camino si no son estimulados intelectualmente y son los que tienen más probabilidades de experimentar problemas emotivos o de conducta a medida que avanzan en la escuela.

Si la escuela no es capaz de ofrecer una enseñanza ajustada a las necesidades de estos niños, pueden acostumbrarse a trabajar por debajo de sus auténticas capacidades. Muchas veces esto hace que se encuentren perturbados emocionalmente porque se genera una enorme discrepancia entre lo que sabe y lo que puede comunicar. Generalmente se acompaña de una imagen pobre de sí mismo y la idea de fracaso resulta intolerable.

Finalmente el efecto Pigmalión tiene una serie de consecuencias negativas que se convierten en factores de deterioro de la inteligencia, pero también es posible que se deriven dificultades emocionales.

## **LA SOBRE-EXCITABILIDAD**

---

Hace referencia a intensidades innatas que indican una alta capacidad de respuesta a los estímulos, cuanto mayor es la capacidad intelectual mayor es también su capacidad de respuesta a los estímulos, de forma que puede reaccionar más intensamente y durante periodos más largos de lo que comúnmente se considera normal. Podemos hablar de los siguientes tipos de sobre-excitabilidad:

### **A) SOBRE-EXCITABILIDAD PSICOMOTORA**

Se refiere a la excitabilidad del sistema neuromuscular. Relacionada con la capacidad de ser activo, pueden mostrarse con mucha energía, una actividad física intensa, necesidad de acción, actuar impulsivamente, mostrar hábitos nerviosos. En casa y en la escuela puede parecer que no paran quietos y hablar constantemente. Estas circunstancias pueden hacer que el alumno pueda ser mal diagnosticado como Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad.

### **B) SOBRE-EXCITABILIDAD SENSORIAL**

Se refiere a una mayor sensación de placer o malestar sensorial, suelen tener una experiencia más amplia de sus inputs sensoriales. Mayor y más temprano aprecio por los placeres estéticos (música, lenguaje, arte, etc.). A veces estos niños pueden quedarse absortos al contemplar una pieza de arte o escuchar música y aislarse del mundo exterior.

### **C) SOBRE-EXCITABILIDAD INTELECTUAL**

Se refiere a la marcada necesidad por conocer, por saber, por adquirir conocimientos. Estos niños suelen tener mentes muy activas, son muy curiosos y observadores. Capaces de realizar esfuerzos intelectuales prolongados en temas que les interesan, pueden mostrarse tenaces en la resolución de problemas. También pueden mostrar una gran preocupación por cuestiones morales y éticas. Suelen ser muy independientes en sus pensamientos.

#### **D) SOBRE-ESCITABILIDAD IMAGINATIVA**

Suelen ser personas que hacen mayor uso de la imaginación, de la metáfora, tienen facilidad para la invención y la fantasía, gran capacidad para visualizar los detalles. A veces estos niños pueden crear su propio mundo. Les resulta difícil permanecer en clase cuando la creatividad y la imaginación son secundarias. Suelen escribir historias y dibujar en vez de estar atentos en clase. A veces pueden dejarse tareas a medias si alguna idea se les ocurre.

#### **E) SOBRE-EXCITABILIDAD EMOCIONAL**

Se refleja a través de sentimientos muy intensos, complejas emociones que a veces son extremas, facilidad para identificarse con los sentimientos de los demás. Suelen mostrar una marcada capacidad para las relaciones profundas, mostrando fuertes conexiones con las personas, empatía y sensibilidad en las relaciones. A veces se les ve como “exagerados” y es que su preocupación por los demás, su concentración en las relaciones y en la intensidad de sus sentimientos puede interferir en tareas cotidianas como por ejemplo los deberes o actividades escolares. Es posible que manifiesten síntomas psicósomáticos o sufran depresión.

Vemos por tanto que es igualmente importante realizar un diagnóstico diferencial, puesto que es posible que en clase interrumpan más de lo debido porque están haciendo preguntas constantemente, pero esto no es debido a que sean unos maleducados o tengan hiperactividad, sino porque suelen ser niños que tienen una insaciable curiosidad.

Es posible que traten de imponer sus normas, pero no es porque sean unos pequeños tiranos, sino porque creen firmemente que están en lo cierto.

Es posible que se enfaden a veces de forma incoherente con su “capacidad”, pero no es porque tengan algún tipo de esquizofrenia, sino debido a su disincronía.

Es posible que se muestren vehementes para conseguir sus objetivos, pero no es porque sean dominadores, sino por su intensidad emocional.

De modo que resulta muy difícil encajar en los alumnos superdotados los criterios diagnósticos que se siguen para la mayoría de la población, simplemente porque su desarrollo no es el mismo.